

Buenos días

Es un verdadero honor daros la bienvenida en un día tan especial para todos nosotros.

Algunos de vosotros, alcaldes y alcaldesas, asistís a este acto por primera vez.

Puede leerse la ilusión en vuestras caras.

Queremos agradecer el paso que habéis dado por la gran importancia que supone para vuestros municipios. Ser alcalde o alcaldesa va más allá de la prestación de un mero servicio público.

Vocación, cercanía, dedicación, son algunas de las palabras que mejor definen vuestro compromiso como alcaldes.

Os animo a todos, a los que comenzáis y a los que continuáis, a que ejerzáis esta digna labor con la mejor de las disposiciones.

Como sabéis el Día de la Provincia es una jornada en la que reivindicamos la importancia de los ediles en nuestra tierra.

Hoy lo compartimos también con los agentes del Cuerpo Nacional de Policía.

La decisión de entregarles nuestra más destacada distinción se adoptó por la unanimidad de todos los grupos políticos que conformamos la Diputación de Salamanca.

Este cuerpo estatal es el más antiguo de todas las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y se encuentra ya inmerso en los preparativos de la celebración del 200 aniversario de su fundación.

Una conmemoración a la que nos sumamos como muestra de agradecimiento por la labor que realizan en la ciudad de Salamanca y por su especial implicación en puntos concretos de nuestra provincia: Béjar y Fuentes de Oñoro.

El papel de esta institución es de vital importancia en nuestra sociedad. Su mera presencia nos aporta tranquilidad. Son garantes de nuestra seguridad. Y proporcionar seguridad en una sociedad avanzada, no es algo banal.

Queridos amigos, me atrevo a afirmar que todos nosotros compartimos el anhelo de vivir en una España cada vez mejor, más libre y con más oportunidades para todos.

Como servidores públicos es una de nuestras mayores aspiraciones. A conseguirlo, dedicamos todos nuestros esfuerzos cada uno desde nuestras respectivas responsabilidades.

Sin embargo, esta aspiración quedaría reducida a una mera entelequia si no tuviéramos como garantía nuestra propia libertad.

La seguridad es una fuente de libertad y la libertad, asimismo, lo es de la democracia.

La Policía Nacional adquiere especial relevancia desde la Transición y hasta nuestros días, al contribuir con su labor a que los españoles disfrutemos de una democracia plena.

Esta institución, en consonancia con la sociedad española y el resto de instituciones, ha encarnado estos años los más altos valores que caracterizan a una sociedad libre y a una democracia consolidada, avanzada y madura.

En ocasiones no somos conscientes del valor de este concepto, el de la seguridad en nuestras vidas, simplemente lo damos por hecho. Nuestra tierra se sitúa como uno de los entornos más seguros de Europa y, por lo tanto, del mundo.

Quienes formáis parte de los Cuerpos y fuerzas de Seguridad del Estado tenéis mucho que ver en este éxito que es compartido por todos.

De hecho, hoy el Cuerpo Nacional de Policía recibe este reconocimiento por parte de la Diputación de Salamanca, como ya lo hiciera en su día la Guardia Civil.

Veláis por la seguridad y protección de todos los ciudadanos. Con vuestra labor garantizáis un orden necesario y, sobre todo, os caracterizáis por el respeto y la protección de nuestras instituciones.

Os mueve en vuestra labor diaria el valor, el compromiso social y la vocación, aún, cuando algunas de las intervenciones a las que acudís suponen un riesgo para vuestra propia vida. Esa valentía os ha convertido en más de una ocasión en héroes cotidianos.

Porque hoy en día las pequeñas acciones que mejoran la vida de los demás son las que convierten a una persona en alguien a quien admirar. Y de eso, vosotros, los policías nacionales ofrecéis ejemplos todos los días.

Formáis parte de una de las instituciones más queridas, valoradas y respetadas por todos los españoles.

Gracias por vuestro servicio y entrega a los demás.

Queridos amigos, es evidente que existen similitudes entre la Policía Nacional y los alcaldes y alcaldesas. Ambos sois servidores públicos y compartís valores, que ya hemos mencionado.

Pero yo me preguntaba durante la preparación de estas palabras, qué concepto podría definir de manera común aún mejor a la Policía Nacional y a los alcaldes y alcaldesas.

Y creo haberlo encontrado.

La palabra que mejor define la labor que desarrolláis la Policía Nacional y los alcaldes, es el coraje.

Porque coraje significa arrojo, valentía, determinación. Y yo encuentro todo eso en vuestras acciones diarias. Pero también significa pasión.

Al fin y al cabo, esta palabra proviene del latín, cor, corazón y esa pasión es la que diferencia a un alcalde, de un gran alcalde. A un policía, de un gran policía.

Quiero reiterar el agradecimiento de la sociedad salmantina, todos los años lo hacemos, a los alcaldes, alcaldesas y concejales que cada día lucháis por un futuro mejor para vuestros municipios. Desempeñáis una labor esencial, porque atendéis las necesidades más inmediatas de vuestros vecinos.

Enfrentáis los problemas reales de los ciudadanos con todas las herramientas a vuestro alcance y llamáis a tantas puertas como haga falta para dar valor a vuestro municipio y para encontrar las respuestas que os demandan vuestros vecinos.

Los que lleváis más tiempo ya lo sabéis, lo habéis podido constatar a lo largo de los años: la Diputación de Salamanca es la casa de todos los alcaldes y concejales de Salamanca.

Nuestra razón de ser es la de servir de la mejor manera posible a los intereses de los ciudadanos de la provincia, a través de vosotros, los legítimos representantes municipales.

Y procuramos todos los días que las acciones y las decisiones que tomamos en la Diputación contribuyan al desarrollo de los municipios y a hacer más fácil la vida de las personas que viven en ellos.

Desde la Diputación tenemos que seguir ofreciendo soluciones a los retos que surjan y nos comprometemos a hacerlo con coraje, tal y como hacéis vosotros.

Es lo que necesita esta sociedad para mantener una democracia saludable y para no socavar sus más profundos cimientos.

Os animo a que continuéis trabajando en favor de una España unida y común, desde el respeto a la diversidad, para defender un proyecto de éxito colectivo.

Os deseo a todos que paséis un feliz día.